

# EL INVESTIGADOR.

*Para instruirnos tenemos mas necesidad de investigar  
que de juzgar:*

*Asi nos acercaremos por grados á la verdad. "Droz.*

N. 45.

MONTEVIDEO 26 DE JUNIO DE 1833.

11 Rs.

## AVISO DE LOS EDITORES.

Este papel se publica por la Imprenta de la Independencia en las tardes de los dias Miércoles y Sábado de cada semana: se vende en el mismo establecimiento; Calle de San Sebastian N.º 37; en el Muelle, casa de D. Manuel Gra- in, en la libreria de D. Ignacio Julian, calle de San Gabriel No. 6 y en la tienda esquina de D. Domingo Gonzalez, calle San Pedro.

## INTERIOR

En el número 10 del Patriota Bonaerense periódico que se publica en Buenos Aires, se lee un artículo firmado por *otro Oriental*, en que se acompañan algunas reflexiones á la pretendida carta de S. E. el Presidente en campaña, al Sr. Coronel Pozolo, que se publicó en uno de los números del Universal, y la que algunos tontos creyeron suficiente ardid para indisponer á nuestras autoridades con las del Imperio vecino.

Pretender refutar las observaciones del *Otro Oriental*, y la realidad de la carta, seria insultar el buen sentido de nuestros lectores; porque ¿que objeto tenia la carta? Ningun otro, que el de poner al Coronel Pozolo al corriente de un plan de invasion y saqueo, que debia efectuarse en el territorio y propiedades Brasileras y se crée tan falto de sinceridad al Presidente que intenta- se declarar la guerra, á una potencia cien veces mas fuerte que él, en los momentos en que la rebelion amagaba todos los angulos de nuestra República. La importancia que merece la carta puede calcularse, por el caso que han hecho de ella las

autoridades Brasileras despreciándola como falsa y calumniosa.

Otra porcion de consideraciones podriamos hacer valer, mas nos contentaremos con lamentar los escesos á que arrastra la rebelion. El conspirador segun se vé no solo es asesino y vandido, sino que hasta es falseador de firmas, ¿cuan desgraciado y cuan digno de compasion es su destino!

## NOTICIA.

*De los trabajos de las HH. CC. en el presente año de 1833.*

*Departamento de Gobierno Marzo 6.*

Autorizan las HH. CC. al Sr. Presidente de la República para que pueda mandar en persona el Ejercito de la Nacion.

Id. 8. Comunica el Presidente de la Camara de RR. haber sido elegido, para Vice-Presidente de ella, el Sr. D. Basilio Bustamante y D. Alejandro Chucarro por el orden que estan nombrados.

Id. 10. Aprueba todas las medidas de que instruye el mensaje, presentado en 6 del mismo mes, reservandose la consideracion del negocio relativo á la suspension de un Senador y dos Representantes.

Id. 12. Anuncia el Vice-Presidente del Senado la necesidad de que el suplente del finado Senador D. Nicolas Herrera subrogue, á este, en dicha camara.

Id. 29. El Presidente de la Camara de RR. pide se le abonen las cantidades destinadas para gastos de la Camara que preside, que corresponden á algunos meses vencidos.



**Abril 10.** Se asigna al Ministro actual de Estado, en todos los departamentos, la suma de seis mil pesos anuales.

**Mayo 15.** El Presidente de la Camara de RR. comunica al Ejecutivo la ley de enfiteusis que ha sancionado el C. L. compuesta de 9 artículos.

**Id. Id.** Autorizan las HH. CC. al Poder Ejecutivo para que pueda conceder habilitacion de edad á D. Antonio Caravia.

**Junio 4.** Igual autorizacion para que pueda conceder igual habilitacion á D. Juan Pedro Oliver.

**Id. Id.** Igual autorizacion para que pueda conceder la misma gracia á D. Elias Pereira.

**Id. Id.** Se comunica al Ejecutivo los artículos correccionales de la lei de elecciones, sancionada por la A. G.

**Id. 11.** Autoriza al Ejecutivo para que dispense á D. Joaquin Requena los dos meses y medio que le faltan, para cumplir la edad que la lei exige para ejercer el empleo de escribano.

**Id. 12.** Manifiesta que, en conformidad con el artículo 4.º de la Constitucion han de cerrarse las sesiones del C. L. el 15 del corriente, á no ser se prorroguen en virtud de mocion que á este fin ha hecho un Sr. Representante.

**Id. Id.** El presidente del Senado comunica el decreto de autorizacion al Ejecutivo, para que en consorcio con el Vicario Apostólico disminuya el número de los dias festivos.

#### *Ministerio de la Guerra.*

**Marzo 7.** El Gobierno da cuenta á las CC. de las promociones hechas en favor de D. Manuel Oribe á coronel mayor y del coronel graduado, teniente coronel D. Bartolome Quinteros, á coronel efectivo.

**Id. 14.** El Sr. Vice-Presidente del Senado avisa la aprobacion de aquellas promociones debiendo considerarse desde la fecha en que se expidieron los despachos.

**Id. 17.** Autoriza la A. G. al Gobierno para comprender en la ley de 12 de Marzo de 1829 para las pensiones á D. Simon Bengochea, D. Antonio Avila, D. Francisco Burguño, Manuel

Torres, D. Tomas Aguilar, Da. Maria Antonia Gomez, D. Bernardino Pelayo, D. Cipriano Altamirano, Manuel Perez Navarro, Ignacio Mendoza, Juan Estevan de Avalos, Pascual Carrizo, Pedro Cancela y Constancio Correa.

**Id. 21.** Decretos de la A. G. señalando pensiones á Da. Francisca Viana de Oribe, á Da. Francisca Campana y jubilacion á D. Carlos Anaya. A la primera 50 pesos mensuales, á la segunda dos terceras partes del sueldo que gozaba su esposo el ayudante Mayor D. Juan Bermudes y al ultimo 1200 pesos anuales.

**Junio 3.** Decreto de la misma concediendo cedula de invalido al teniente coronel de milicias D. Lidorio Alonso.

**Id. Id.** Concediendo una pension de 222 pesos anuales á Da. Jacinta Patomeque, viuda de D. Ramon Villademoros, mientras se conserve en viudedad.

**13 Id.** Autorizando al Gobierno para señalar á Da. Luisa Basan, hija del finado teniente coronel D. Pedro Basan, una pension equivalente á la tercera parte del sueldo que este gozaba.

**Id. Id.** Concediendo á Da. Maria Amigo, viuda del capitan D. Manuel Audion, las dos terceras partes del sueldo que este disfrutaba.

**18 Id.** Concediendo á D. Pedro Pereira, padre de los milicianos José y Juan muertos en la guerra del Brasil, una pension de 150 pesos anuales.

#### *Ministerio de Hacienda.*

**Marzo 18.** Se prorroga por dos años el derecho extraordinario para la amortizacion de la moneda de cobre extranjera.

**Junio 5.** Autorizacion al Ejecutivo, para que avone a D. Pascual Costa la suma de pesos, que considere justo, atendido al origen de la deuda, monto y demas circunstancias.

**Id. Id.** Se comunica al P. E. la lei de Aduana.

**Id. 14.** Se autoriza al Ejecutivo para que pueda verificar un empréstito de ciento veinte mil pesos.

**Id. Id.** Se señalan a cada uno de los SS. RR. la cantidad de 6 pesos de dieta, por el tiempo que designa el artículo 37 de la Constitucion.



## DOCUMENTOS OFICIALES.

TODO LO QUE SE PUBLICA BAJO ESTE EPIGRAFE

ES OFICIAL

## PROPUESTA.

D. José de Arrascaeta, ofrece al Exmo. Gobierno por las rentas del papel sellado y patentes de jiro, marítimas, pasaportes, despachos de militares, viudas, y invalidos para el año de 1834, 43 mil pesos por mínimo en los términos siguientes.

1.º Entregará 15 mil pesos á fin del presente Junio; 15 mil para el 15 de Junio entrante, ó antes si se fuese posible, siéndole admitidas. Letras del Gobierno cuyo vencimiento sea de Julio entrante, y los trece mil restantes en letras del Gobierno, cuyo vencimiento no pase del mes de Octubre del presente año ó en defecto de estas Letras entregará los trece mil pesos por terceras partes cuyo primer plazo vencerá en fin de Septiembre, segundo en fin de noviembre y tercero y último en fin de Enero del año próximo.

2.º Se acordará al rematador la remisión de sellos, patentes y su correspondencia libre de porte por el correo á cuyo administrador se darán las correspondientes órdenes á su efecto.

Se exceptuarán de todo servicio civil y militar, á los encargados de la venta de sellos en todos los Pueblos del Estado.

3.º Se facilitará al rematador para que abra y ponga el papel y patentes un sello particular suyo además de los del Estado.

4.º En el caso que el poder legislativo alterase el valor de los sellos tendrá el rematador el derecho de reclamar los perjuicios que de ello resultasen así como si el valor de ellos ascendiese a virtud de una ley abonara el excedente.

5.º En toda variación de moneda que pueda crearse y el Rematador sufriese quebranto en los negocios existentes, el Gobierno se obligará á indemnizarlo de todos los perjuicios que pudiesen resultarle, quedando afectos los sellos hasta su total reembolso.

6.º El Gobierno cederá á favor del rema-

tador todas las atribuciones del fisco respecto de la lei de patentes y demas del ramo, obligandose á si mismo á prestarle todos los auxilios que sean necesarios al cumplimiento de dicha ley.

Bajo las bases arriba estipuladas ofrece el que suscribe cumplir sus compromisos para cuyo efecto dará la fianza necesaria &c.

Montevideo Junio 14 de 1833.

Jose Saturnino de Arrascaeta.

Montevideo 19 de Junio de 1833.

No habiendose mejorado por ninguno de los otros licitadores, la propuesta de D. José Saturnino de Arrascaeta, aceptase esta, con calidad de que haya de entregar de contado los treinta mil pesos, que podran ser en pagares del Gobierno á vencer en todo Julio, pero rebatien-  
dolos el uno y medio por ciento mensual por el tiempo que fulte á su vencimiento, contándose desde la fecha. Aceptanse todas las demas condiciones, en el concepto de que el Rematador sufrague el contrasello general y el sueldo del encargado del registro de Patentes, como se practica en el dia; reduzcase á escritura pública este contrato, pasandose de oficio una copia al Ministerio: transcribese esta resolución con la propuesta, a la Contaduria y Colecturía Jeneral; y publíquese.

Rúbrica de S. E.

Vazquez.

Cuartel jeneral en el Durazno Junio 22 de 1833.

Remito al conocimiento de V. E. originales, el oficio del jefe político del departamento de Paysandú, y la copia de la orden que el Gobierno de Entre-Ríos pasó á la comandancia militar de la Frontera sobre los emigrados orientales allí refugiados; la expresada copia esta autoriza la por el comandante del punto indicado.

Ambos documentos instruirán á V. E. del final resultado que han tenido en aquella provincia, las maquinaciones con que un grupo de rebeldes trataban de llevar á su patria la desolacion y llanto.

Yo pues á nombre mio, y del valiente ejército que tengo el honor de mandar, felicito á V. E. y á ese digno pueblo por tan plausibles aconteci-



mientos ; que sin duda, serán los suficientes para asegurar de un modo estable la tranquilidad de este país, sus garantías individuales, y lo que es mas, el respeto á una sabia constitucion, que el adquirirlas ha costado inmensos sacrificios.

Dios guarde á V. E. muchos años.

FRUCTOSO RIVERA.

Paraná, Junio 11 de 1833.

Habiendo llegado a conocimiento del Gobierno que los emigrados orientales que se hallaban en las costas del Uruguay, están reservadamente preparandose para invadir sobre el Estado Oriental del Uruguay, comprometiendo con este país la tranquilidad de la provincia, y lo que es mas el honor y credito de la Republica Argentina, y para evitar males de tanta magnitud ha venido en ordenar al comandante jeneral del segundo departamento principal, los haga retirar a todos los jefes y oficiales a esta Capital y que no permita la mas pequeña reunion en toda su jurisdiccion bajo el pretexto mas inocente que se esponga. El Gobierno confia en el celo acreditado del espresado comandante que no dara lugar a la menor reconvencion a este respecto. Dios guarde al Sr. comandante jeneral muchos años. *Pascual Echague.*

Sr. Comandante jeneral D. Justo Jose de Urquiza.

Esta conforme URQUIZA.

#### DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Montevideo Junio 25 de 1833.

El paisano Andres Ortiz, con un Sargento de los Guardias Nacionales, atropellaron con cuchillo en mano como a las 12 de la noche anterior la guardia del cuartel de aquellos, de cuyas resultas se alarmó, y el Sargento de dicha le disparó un tiro de fasil al espresado Ortiz, con el que lo hirió gravemente; a la misma hora se remitió al Hospital de Caridad donde se haya preso; y se esta levantando la informacion competente para pasarlo al juzgado que corresponde. Tambien han sido presos dos extrangeros y 13 negros entre libres y esclavos; los dos primeros por pelear entre ambos a bofetadas y los otros

por andar tarde de la noche sin papeleta; de todos han sido puesto hoy en libertad 14.

Lo que el infrascripto tiene la satisfaccion de comunicar al Superior Gobierno por conducto de S. E. el Sr. ministro a quien se dirige y saluda con su acostumbrada consideracion.

*Luis Lamas.*

#### AVISO DEL MINISTERIO

Con fecha 22 del corriente se ha nombrado por el Gobierno de la República Vice-Consul en la ciudad de Puerto Alegre, del Imperio del Brasil, a D. Antonio Francisco Pereira Jardim, lo que se avisa al público y al comercio para su conocimiento. Montevideo Junio 22 de 1833.

### CORRESPONDENCIA.

SR. EDITOR.

1.º

He sentido que V. se haya ocupado de mi, con referencia á un libelo publicado en la gaceta Mercantil de Buenos Aires.

Las personas que alli (y en otras partes) pueden juzgar de mis sentimientos, los conocen demasiado para que me crea ofendido por un *anonimo*.

Agradesco, sin embargo, las espresiones de que V. se ha valido: y soy, con afecto, su atento servidor.

*Francisco Magariños.*

S. C. Junio 23 de 1833. (1)

2.º

He nacido en España; pero me he criado en este pueblo, en el he hecho mi fortuna, en el he con-

(1) En lo que dijimos en nuestro número pasado cumplimos con el deber que nos impone la carrera que hemos adoptado. La justicia que hicimos al Sr. Magariños es bien escasa, en comparacion de sus prendas y buenos servicios. Nada hemos dicho que no esté al alcance de nuestros conciudadanos: los diarios de Cortes, y los periódicos del tiempo en que el Sr. Magariños figuró en el teatro político de la Europa, son las fuentes de que hemos veido las noticias relativas á su persona, que publicamos en el número anterior.

*Nota del Editor.*



traído las dulces relaciones de esposo y padre, en él, en fin, pienso morir; por esto es que lo miro con mas amor que a mi patria, y que en todas las ocasiones en que sus intereses han estado en oposicion con los de mi tierra, me haya adherido a ellos no solo de palabra, sino con mi persona y dinero. Este preambulo quizá lo creará V. ocioso; mas reformaré V. este juicio desde el momento en que sepa, que pienso tratar de la cuestion que V. ha promovido.

Carezco de los conocimientos suficientes para entrar en una discusion de principios; y solo pretendo fijarme en una consideracion, que se hace valer por los hombres que solo anhelan la guerra y la matanza, que desconocen las incalculables ventajas que nos traeria la iniciacion de tratados con la España, partiendo de las bases que usted ha propuesto; tratados que harian a nuestro puerto el almacen de las producciones del comercio español, que aumentarían nuestra poblacion al doble, que darían, por ultimo, ingresos suficientes para cubrir nuestra deuda, y aun un sobrante para crear esa porcion de establecimientos publicos de que carecemos, y que son indispensables a un estado independiente. Esta consideracion es, ese odio del Gobierno actual de España a los americanos y su obstinacion, por recobrar el perdido dominio de las llamadas colonias. Para demostrar la falsedad de esta proposicion tengo muchos documentos entre los que solo citaré dos que todos conocen. El primero es, el decreto de amnistia ultimamente dado por el gobierno Español, en el que estan comprendidos los individuos, que se han alistado en las banderas de los republicanos de america, a los que se devolverán sus empleos, y los que podrán optar a todos los cargos y distintivos: el segundo es, el *examen filosofico de la revolucion americana*: en esta obra su autor el Marquez de Santoro, uno de los favoritos de Fernando 7.º que se ha publicado no ha seis meses, se asienta, que el poder español se ha desplomado para siempre en la America Española: ahora pues ¿la amnistia fué alguna vez un indicio de guerra? ¿Lo será el que un favorito del Rei de España diga, en una obra de la mayor importancia, que el poder Español se desplomó para

siempre? ¿no será, mas bien, una preparacion de los animos de los habitantes de la peninsula al reconocimiento de la independencia de America?

El Estado Oriental, que no tiene guerra con España, nada tiene que ver con estas amnistias pero ellas sirven para probar que los tratados que ella pudiera hacer con la España, no serian tratados hechos con una enemiga tenaz desu hermanas, sino con un poder que se prepara a borrar en lo posible sus antiguos estravios,

*Un Español casado en Montevideo.*

## INFORME

### DEL VENERABLE SENADO DEL CLERO

*Sobre una consulta que se ha servido hacerle el Ilmo. Sr. Obispo y Vicario Apostólico sobre si tiene ó no facultad para dispensar en el impedimento de Disparidad de Religion; y en caso de tenerla, en virtud de que causas, y bajo que circunstancias deba hacerlo.*

Este peligro es á la verdad un obstaculo de gran consideracion para los catolicos. Nadie puede arrostrarlo sin una responsabilidad inmensa, sino adquiere contra él poderosas garantias. Los soberanos pontifices han declamado desde la catedra de S. Pedro contra esos matrimonios, aventurados á tan inminente y tan espantoso riesgo de la salvacion. Las maximas y preceptos de la religion divina y natural proscriben en este sentido. De consiguiente, mientras el peligro proximo de subversion no desaparezca, ó al menos se convierta en remoto con eficaces garantias, ni los catolicos deben implorar dispensas, ni V. S. Ima. otorgarlas.

Felizmente, por un especial beneficio de la providencia, se han robustecido con el tiempo ciertos elementos, que conducen á disminuirlo en algunos casos, y se han reunido poderosos datos para hacernos conocer, que en muchos cesa. Pueden aglomerarse, y se aglomeran tales motivos de confianza, que hacen desaparecer el temor, y presentan al juicio en contra como demasiado temerario. Estos motivos, unos son jenerales, otros especiales. Jenerales; los protestantes y refor-



ados reconocen y respetan como revelada la santa Escritura del antiguo y nuevo testamento, y le tributan completa sumision salva su inteligencia en determinados puntos: sobre todo profesan gran afecion á los principios morales del Evangelio. Sus oraciones privadas inclusa la del símbolo de nuestra fé, que jeneralmente se conoce con el nombre de *Credo*, son á la letra las mismas que las nuestras, como puede verse en la liturgia manual de la iglesia Anglicana, que corre en manos de sus hijos desde la infancia. A ellas reducen, como nosotros, sus devociones domesticas. Sostienen como base fundamental de su creencia el principio de que todos pueden salvarse en las tres confesiones cristianas de que es una la católica, á la que solo acusan, aunque con gran injusticia, de exajeracion en sus artículos de fé. Asientan que la religion es un asunto de conciencia de cada uno, en que ningun otro debe intervenir, sin violentar los derechos mas sagrados del orden natural y social. Se muestran convencidos de que la tolerancia es el medio mas esquisito para no irritar los animos, y dar lugar á la reflexión, evitando de este modo la obstinacion el fanatismo, y la crueldad. Estas maximas son admitidas por ellos como envueltas en la gran civilizacion, á que en nuestros dias han llegado las naciones de Europa y America, y que afectan de consiguiente todas sus sociedades. Tal es la declinacion que han tomado las antiguas ideas, despues que perdieron su influencia los intereses politicos, que las incendiaban.

Sobre estos fundamentos ha podido levantarse ese orden, y esa buena inteligencia, que el tiempo fecundo en sucesos, ha subrogado á los horrores, que se desplegaron en otros tiempos. Ellos esplican, como en esas naciones pueden conservarse la paz publica en medio de tanta diferencia de opiniones, y en materias tan graves, como son las de religion. Los Estados Unidos sobre todo presentan un espectáculo en este sentido, que enajena al hombre reflexivo cuando considera que á estos respectos el gobierno no tiene alli la menor intervencion; pues que la constitucion misma se la ha inhibido por un artículo terminante. Esos mismos fundamentos hacen conocer igualmente, como en esos paises se celebran con la mayor frecuencia entre personas de tanta varie-

dad de sectas religiosas, sin que se porturbe entre ellas, la paz domestica, ni se vean abjuraciones, de su doctrina, ó creencia. Lejos de eso un sentimiento de honor y de moral haria detestable en sus sociedades á los consortes, que abjurasen bajamente su profesion; asi como á los que temerarios los incitasen, ó forzasen á ello.

Estos son los antecedentes jenerales que, bien ponderados en sus aplicaciones particulares, pueden ofrecer cierto grado de garantías. Luego vienen los especiales, nacidos de las personas, y de las circunstancias del pais, que deben ser observados con gran cuidado, porque son de una aplicacion práctica, para acabar de determinar al juicio. Tal vez son si hay gran moralidad en las personas; si respetan la opinion dominante del pais; si conservan relaciones íntimas con sus familias, cuyo respeto podria contener cualquier disposicion al extravío; si no obra, entre los pretendientes, una passion puramente carnal, sino reflexiva y honesta, fijada en el aprecio reciproco de sus virtudes; si se han dado mutuas garantías, y se muestran seriamente dispuestos á llevarlas á efecto; si se ha advertido, en cada uno, un respeto circunspecto á su respectiva religion; pero un respeto honrado, razonable y digno; si el anti-católico prudentemente se presta, á que sus hijos todos sean educados en la religion católica, no por jereza y degradacion, sino por la fuerza del convencimiento, en que vive de que los hombres pueden salvarse en toda profesion cristiana; si el consorte católico, aconsejado previo y tiernamente, como debe siempre serlo, por su Prelado, sobre la excelencia y perfeccion exclusiva de su religion, y el peligro de perderla, protesta con conocimiento, serenidad y firmeza que sabe que es muy santa su religion, que jamas la abandonará, y que está seguro que no la espone á ningun riesgo por la sociedad matrimonial que quiere contraer; en fin, si concurren otras muchas circunstancias, que es difícil detallar. Todos esos antecedentes jenerales y especiales pueden hacer una excepcion á la prevencion comun, y hacer conocer el alijamiento ó la disminucion del peligro de subversion. Entonces la razon prudente tiene que rendirse.



superior zeloso que aquietarse diciendo: "Este es uno de los casos que han tenido en vista los soberanos Pontífices cuando han otorgado las dispensas, y cuando han autorizado á los Diocesanos para que las otorguen segun su prudente juicio."

Porque á la verdad: si fuese imposible la desaparicion de ese peligro, al menos al imperio de motivos y de circunstancias poderosas, ¿como los Pontífices suspenderian en ningun evento la ley, que los proscribte con jeneralidad? No hay medio absolutamente. O el peligro puede desaparecer, y venir á ser honestos esos enlaces; ó los Papas no pueden jamas autorizarlos sin incurrir en una abominacion detestable. Es preciso que ellos hayan creido que en muchos casos pueden ser irreprochables, sin peligro probable de subversion, para que hayan podido autorizar, para que se realicen; ó, lo que es lo mismo, que tambien se hayan dicho á sí mismo "os consideramos licitos, y por lo tanto los permitimos, prestándonos á ellos por la desvirtuacion que hacemos de la fuerza de la ley."

Ya hemos observado que los soberanos Pontífices jamas han cooperado positivamente al ejercicio de religion alguna anti-católica: jamas han dicho, dispensamos, autorizamos para que se dispense la ley que la prohíbe. A lo mas habrán dicho, *la toleramos*; si no es que han subrogado el silencio á la voz tolerancia, como se observa en los concordatos hechos con los soberanos de las naciones, cuyos estatutos constitucionales sancionan el libre ejercicio de la religion, ó de los cultos anti-católicos. Pueden tenerse en vista á este respecto los celebrados en 1801 con Napoleon, y en 1817 con Luis XVI. I. sin excluir el tan célebre de Fontenebleau por las circunstancias especiales, en que se hallaba su Santidad Pio-VII. cuando lo acordó. Pero respecto de los matrimonios con impedimento de dispridad de religion han dicho sin reparo: *dispensamos para que se celebren; autorizamos para que se admitan*.

Toda insistencia contra la fuerza de esta demostracion seria temeraria, y atentatoria. Atentatoria I. me. Sr. contra los Sumos Pontífices, que han impartido esas gracias, ó autorizados generalmente para ellas: contra los prelados su-

balternos que las han otorgado, y determinadamente contra los de nuestro país; y ultimamente contra esas personas que han celebrado semejantes matrimonios. Habla el Senado de esas buenas esposas, y buenas argentinas, que han contraido esos enlaces con la intencion mas pura, y mas santa; purificando previamente sus conciencias, y oyendo los consejos de sus sabios directores: que no han tenido de que arrepentirse, despues de realizados sus desposorios, porque han conservado integra su fé, y enteramente libre la profesion de su culto; y ultimamente que hoy tienen á su lado, y acarician tiernamente á esos hijos, que serán en breves años ejemplares católicos dignos ciudadanos y cordialmente amantes y defensores de su patria.

¿Se quiere aun desdeñar, y desoir el grito de la razon, y del convencimiento? ¿Se quiere someterse mas bien á la fuerza imponente de la autoridad? Pues oiganse las palabras del sabio, del zeloso, del gran Pontífice Benedicto XIV.; de ese Pontífice que bien puede considerarse, como el oráculo de la Iglesia. Todo cuanto sigue es una traduccion jenuina y literal de lo que enseña sobre el particular en diferentes párrafos del cap. 3.º lib. 9.º de su grande obra *de synodo diocesano*.

Al 1.º "Se ha dicho arriba, (habla el Santo Pontífice) que son ilicitos aquellos matrimonios que se contraen entre partes, de la que una es católica y la otra profesa la erejía. Sin embargo no debe omitirse que ocurren muchas veces tales circunstancias, por las que semejantes matrimonios pueden ser licitos."

Al 4.º "Para quitar del medio esa dificultad se debe insistir por otra via. Pongo, gran teologo, en el apendice al tratado del matrimonio del católico con el hereje, llamaterario á aquel que pone en duda, si el matrimonio del católico con el hereje es licito; donde haya precedido dispensacion pontificia en las circunstancias arriba mencionadas."

Al 5.º "Como en conceder esa dispensa no se daña ni el derecho natural, ni el divino, sino solo se deroga el derecho eclesiástico, no puede encontrarse causa, ni razon alguna por la que el matrimonio contraido en fuerza de esa dispensa pueda ser tenido por ilícito y pecaminoso..... Si



hubiese de tenerse por verdadero el decir, que obra contra el derecho divino el que, removido el peligro de subversion, contrae matrimonio con un hereje, se habria de decir, que pecaron aquellas santas mujeres, que contrajeron matrimonio, no con puramente herejes, sino con infieles, como consta que lo hicieron santa Monica madre de san Agustín con Patricio Etnico: santa Anastasia con Publio idólatra; santa Cecilia con Valeriano, no convertido aun á la fé cristiana."

Basta Ilmo. Sr. de doctrinas y de autoridades sobre este punto, desde que se ha citado tales ejemplos. ¿Tambien ultrajaria á esas santas una opinion obstinada, de que jamas pueden desaparecer ó reducirse á remoto el peligro de subversion en semejantes casamientos? V. S. Ilmo. debe expulsarla con indignacion, si alguno se atreviese aun á poner con ella en inquietud su conciencia. El Senado por el contrario, en la intencion de tranquilizarla mas, y mas; y de que sea mas efectivo el servicio, que se ha propuesto hacer por este informe á su religion á su iglesia, y á su patria se ha resuelto á redactar en forma de artículos ciertas precauciones que cree deben adoptarse para obrar con la ultima seguridad, y precaver los abusos que la perversidad podria introducir en lo sucesivo. Son las siguientes;

1.<sup>a</sup>—Que el protestante, ó de cualquier otra profesion anti-catolica, pero cristiana, á quien ha ya de otorgarse la dispensa para casarse con una catolica, ó católico, preste previamente caucion jurada ante el notario, ó escribano público, de no inquietar ni seducir en ningún tiempo á su consorte sobre la profesion, y ejercicio publico y privado de su religion.

2.<sup>a</sup>—Que se obligue del mismo modo el consorte no católico á no oponer el menor obstaculo para que todos los hijos de aquel matrimonio, varones, ó mujeres, sean educados por el otro consorte en la religion catolica.

3.<sup>a</sup>—Que la parte catolica sea amonestada al otorgarle la dispensa, sobre la grande obligacion en que queda de permanecer en su santa religion y educar en ella á todos sus hijos.

4.<sup>a</sup>—Que el matrimonio precedida la dispensa

se celebre bajo el rito catolico, y especialmente bajo la forma establecida por el santo Concilio de Trento, de la presencia del Párroco catolico y testigos: omitiendose solamente la bendición y misa nupcial.

5.<sup>a</sup>—Que para poner á cubierto estas dispensas de todo peligro de interpretaciones, ó de connivencias desfavorables al espíritu de santidad y beneficencia, que esclusivamente debe animarlas, no solo se guarde en ellas con la mas estricta severidad la disposicion del sagrado Concilio de Trento, que manda que todas las dispensas matrimoniales se hagan graciosamente (*grati*) sino que de conformidad con su intencion, no se admitan cualesquiera oblaiones, ó limosnas voluntarias, que quieran hacerse por los interesados en los momentos de solicitar esas gracias, y en que se conozca, ó pueda sospecharse la menor alusion á ellas, salvo sin embargo los derechos parroquiales, y los de actuacion de los expedientes.

6.<sup>a</sup>—Que los parrocos al asentar las partidas de estos matrimonios, hagan especial mencion de la dispensa, para que quede asegurada, una por ese medio, su constancia para los tiempos venideros.

7.<sup>a</sup>—Que al tiempo de la celebracion de los bautismos de cada uno de sus hijos, sean nuevamente amonestados los padre, y en su defecto los padrinos, sobre la obligacion, que aquellos han contraido, de que todos sus hijos sean educados en la religion catolica.

8.<sup>a</sup>—Que acordada la gracia, en caso de considerarla V. S. Ilmo. justa y conveniente, instruirá de ella en primera oportunidad á S. S. con expresion de las causas y circunstancias, que la hayan preparado.

9.<sup>a</sup>—Que todas estas medidas sean acordadas con el gobierno, á fin de que su autoridad suprema tenga toda la intervencion, que las leyes le confieren en estos negocios, y que les corresponden por tan justificados títulos; y á fin de que los consortes católicos queden garantidos de la proteccion, que, tanto de él, como de las demas autoridades competentes, deben esperar en cualquier caso, que pueda ser necesaria, en favor de su profesion religiosa, y de su divino culto.

Concluire